

## Catecismo 309 – 311 EL CREDO EN DIOS PADRE –CREADOR

### La providencia y el escándalo del mal

2011

**Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA**

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

#### Punto 309

*Si Dios Padre todopoderoso, Creador del mundo ordenado y bueno, tiene cuidado de todas sus criaturas, ¿por qué existe el mal? A esta pregunta tan apremiante como inevitable, tan dolorosa como misteriosa no se puede dar una respuesta simple. El conjunto de la fe cristiana constituye la respuesta a esta pregunta: la bondad de la creación, el drama del pecado, el amor paciente de Dios que sale al encuentro del hombre con sus Alianzas, con la Encarnación redentora de su Hijo, con el don del Espíritu, con la congregación de la Iglesia, con la fuerza de los sacramentos, con la llamada a una vida bienaventurada que las criaturas son invitadas a aceptar libremente, pero a la cual, también libremente, por un misterio terrible, pueden negarse o rechazar. No hay un rasgo del mensaje cristiano que no sea en parte una respuesta a la cuestión del mal.*

Monseñor afirma que el escándalo del mal es una cuestión dolorosa y misteriosa a la que no se puede dar una respuesta simple o simplista. Hay quien se acerca a la Sagrada Escritura buscando un recetario de respuestas. Claro que las Escrituras responden al interrogante del hombre, pero no en el sentido de saciar curiosidades. No nos ahorra el misterio, sino que nos ayuda en nuestro recorrido interior personal de conversión para hallar las respuestas. Si no fuera así, sería como ser espectador y no actor, como ver los toros desde fuera de la barrera. Las Escrituras nos introducen en el drama y nos ayudan a vivirlo.

Nos ponen delante de Dios, y nos hacen entender que sólo cuando seamos santos, seamos humildes, estemos en camino de conversión, vamos a tener capacidad de entender algo. Sin esa actitud de conversión, lo que se escuche, vea, lea, sirve de poco. Toda la Sagrada Escritura es una respuesta. La vida de Cristo es una respuesta al problema del mal. Debemos “empaparnos de Cristo, del Espíritu Santo, de las Escrituras, de las Bienaventuranzas...”

Ante el misterio hay que entrar de rodillas, y con una decidida determinación de conversión.

Monseñor afirma que TODO el Evangelio es una respuesta a la cuestión del mal. Y que el Evangelio es un conjunto y no pasajes aislados. Hacer esto es muy peligroso pues sería hacerse un Evangelio a medida. Las cuatro concreciones indicadas en el punto 309 son importantes:

- la bondad de la creación,
- el drama del pecado,
- el amor paciente de Dios que sale al encuentro del hombre con sus Alianzas, con la Encarnación redentora de su Hijo, con el don del Espíritu, con la congregación de la Iglesia, con la fuerza de los sacramentos, con la llamada a una vida bienaventurada
- la llamada a la vida eterna

Pues son los elementos principales en toda la Sagrada Escritura, para reflexionar y entender el misterio del mal.

Con la bondad de la creación, no podemos olvidar porque exista el mal, que también existe el bien. De hecho el mal nos parece escandaloso porque nos hemos acostumbrado al bien. Cualquiera que haga una lectura de su vida “en la presencia de Dios”, tendrá que empezar proclamando la bondad de la creación.

El drama del pecado es una distorsión que no ha destruido totalmente el pan de Dios, pero sí lo ha herido. La espiritualidad católica ha sido más equilibrada con respecto a otras concepciones que piensan que el pecado lo destruyó todo. Sigue habiendo mucho más bueno que malo en el mundo.

El amor paciente de Dios que le hace salir al encuentro del hombre, nos recuerda que Dios no se ha quedado con los brazos cruzados ante el alejamiento que la distorsión del pecado produce en el ser humano. Obispo pone ejemplo del diluvio universal y como Dios se “arrepiente”. Explica que obviamente es un género literario, pues Dios no es cambiante. Dios es pura bondad y misericordia y desde el primer momento que el ser humano peca, Dios reacciona con amor, y se puede ver en todas las respuestas que da.

La respuesta última al mal, es la llamada a la vida eterna, a la que todos estamos llamando, pues es la que tiene la última palabra. Dios tiene la última palabra, no el mal. Todos los que alcancen la vida eterna serán protegidos y apartados del mal. La vida eterna, el Cielo, es la última palabra en la que Dios será todo para todos, y en donde el mal no tendrá lugar alguno.

#### **Punto 310**

*Pero ¿por qué Dios no creó un mundo tan perfecto que en él no pudiera existir ningún mal? En su poder infinito, Dios podría siempre crear algo mejor (cf santo Tomás de Aquino, S. Th., 1, q. 25, a. 6). Sin embargo, en su sabiduría y bondad infinitas, Dios quiso libremente crear un mundo "en estado de vía" hacia su perfección última. Este devenir trae consigo en el designio de Dios, junto con la aparición de ciertos seres, la desaparición de otros; junto con lo más perfecto lo menos perfecto; junto con las construcciones de la naturaleza también las destrucciones. Por tanto, con el bien físico existe también el mal físico, mientras la creación no haya alcanzado su perfección (cf Santo Tomás de Aquino, Summa contra gentiles, 3, 71).*

Este punto, hace referencia al mal físico, tratándose el mal moral en el próximo. Monseñor afirma, que quien crea que Dios no pudiera haber hecho algún mundo más perfecto, podría incluso estar blasfemando, pues Dios es Todopoderoso y podría siempre crear algo mejor. La Creación es maravillosa, inmensa... pero limitada. Es una criatura. ¿Y por qué Dios no la hizo perfecta? Monseñor responde con dos preguntas: ¿Por qué hacemos preguntas que se nos escapan? ¿Por qué no partimos de la realidad?... La infinitud queda para el cielo. El Cielo es Dios mismo. A veces nos lo hemos imaginado como un lugar, un sitio, una habitación... pero el Cielo es Dios mismo, es su amor, su bondad.

Se ve en revistas de sectas, incluso católicas como un jardín, con flores y frutos... pero son imágenes. La esencia del Cielo es Dios mismo, contemplarle a Él, estar con Él. Por eso el Cielo Sí es perfecto, pero toda creación es limitada. No pidamos a esta vida, lo que sólo puede obtenerse en la próxima, en el Cielo.

Dios crea el mundo “en estado de vía” para que tuviera un “in crescendo”, pudiera desarrollarse. En el gran equilibrio de la vida, hay que morir para poder vivir. Lo que Jesús coge como imagen en el Evangelio, también es una ley de la naturaleza, como se ve en las semillas. Hay bienes sustentados en males. Males (físicos) de naturaleza que son caducos y antesala de los bienes.

### Punto 311

***Los ángeles y los hombres, criaturas inteligentes y libres, deben caminar hacia su destino último por elección libre y amor de preferencia. Por ello pueden desviarse. De hecho pecaron. Y fue así como el mal moral entró en el mundo, incomparablemente más grave que el mal físico. Dios no es de ninguna manera, ni directa ni indirectamente, la causa del mal moral, (cf San Agustín, De libero arbitrio, 1, 1, 1: PL 32, 1221-1223; Santo Tomás de Aquino, S. Th. 1-2, Q. 79, a. 1). Sin embargo, lo permite, respetando la libertad de su criatura, y, misteriosamente, sabe sacar de él el bien: «Porque el Dios todopoderoso [...] por ser soberanamente bueno, no permitiría jamás que en sus obras existiera algún mal, si Él no fuera suficientemente poderoso y bueno para hacer surgir un bien del mismo mal» (San Agustín, Enchiridion de fide, spe et caritate, 11, 3).***

“El mal moral es incomparablemente más grave que el mal físico” Monseñor comenta que en este mundo secularizado, esto es difícil de entender, pues se quita importancia al pecado, a la rebelión. Se le da más a una enfermedad. Jesús dijo, “No lloréis por mí. Llorad por vosotros” Nos conmueve el corazón las tragedias del mundo (terremotos...) pero no tanto el pecado ni el mal moral. Los misioneros en África siempre repiten que en África, a pesar de la pobreza física, son más felices que en el mundo rico, por su esperanza.

No se le puede achacar a Dios ser causa del mal moral. Dios es lo único en esta vida que no está en el origen es del pecado. No ha tenido parte ninguna. Es Santo y no puede tener parte en el mal moral. Pero nos ha hecho libres. y lo respeta. Si no nos hubiera hecho libres, no habría habido un Hitler, pero tampoco una madre Teresa de Calcuta, cuya huella es mucho mayor que la terrible que dejó Hitler.

Si permite el mal Dios, es porque tiene poder para hacer surgir bien del mal. Hasta ahí llega el poder de Dios. El mayor pecado de la humanidad fue la injusticia que se cometió contra el Justo. Y sacó todo el bien de ello. Sacar del pecado humano, y hacer instrumento para la santificación.